

# Supermán, mito de nuestro tiempo

Alfonso Alvarez Villar

El Supermán llegó con cierto retraso a España: cuando los niños de ocho a nueve años comenzaron a comprar los primeros episodios, ya era recuerdo indeleble en la conciencia de muchos jóvenes norteamericanos. Nació en 1938, en el primer número de junio del "Action comics magazine", editado por J. S. Leibowitz. El padre de Supermán fue Jerry Siegel, mejor dicho, fue este autor el que le inspiró un alma, porque el ilustrador-corporeizador del hombre mágico de la camisa azul era Joe Shuster. Pero Joe Shuster desconocía el secreto de la inmortalidad como su "modelo", y murió pocos años después, no sin antes causar con sus dibujos un gran impacto en la sociedad americana: 20 millones de lectores. El editor buscó pues, en seguida, un digno sucesor de Shuster en la figura de Wayne Boring. Los niños españoles comenzaron familiarizándose con Supermán a través de la revista argentina *Billiken*, y luego a través de los folletos importados por la Editorial Novaro, de Méjico. Supermán había conquistado España, hasta que el Ministerio de Información y Turismo decidió expulsarle de nuestro país por consejo de la Comisión de Publicaciones Infantiles y Juveniles (1).

A dos años vista de su prohibición, el Supermán sigue, sin embargo, merodeando por las mentes de nuestros niños, de nuestros adolescentes y aun de la mayor parte de los adultos españoles. La prueba es que de 150 niños de nueve a doce años y de distintas clases sociales, interrogados acerca de si habían leído alguna vez un episodio de Supermán, sólo dos contestaron con la negativa. Más aún, cuando proyectamos a 50 niños de doce a trece años distintas viñetas de esta publicación periódica, la mayor parte de los niños recordaban perfectamente el episodio como si no hubiese pasado el tiempo; Supermán sigue, pues, vigente en España y es posible que no muera nunca.

Por otra parte, justo es reconocer que el Supermán no es publicación para niños; todo lo más se puede admitir para adolescentes de catorce años en adelante. Su mundo (el de las hazañas de Supermán) se halla tan

---

(1) Debo estos datos a la amabilidad de LUIS GASCA, que ha publicado dos libros interesantísimos titulados *Imagen y ciencia-ficción*, y *Los comics en la pantalla*. Ambos con catálogos exhaustivos.

alejado de las posibilidades fácticas que ofrece el nuestro, que se constituye en serio obstáculo (porque interfiere otras lecturas más constructivas) para una integración del nuevo ciudadano en el círculo de problemas de nuestra sociedad actual. Es cierto que no se debe estrangular la fantasía, que ha sido uno de los grandes motores del progreso humano, pero el Supermán va de brazos de la ciencia y esto crea un auténtico "quid pro quod" en la mente del niño.

Esto quizá sea, de todas formas, lo menos peligroso. En cambio, es el principio de emulación el que cae por su base: es imposible una identificación con un superhombre, y el niño y el adolescente necesitan, como se sabe, patrones de imitación, héroes a quien admirar pero también a quien intentar igualar en lo posible. Supermán queda, pues, en el plano del "Deus otiosus", a quien se reverencia, pero a quien no se puede amar ni constituir en idea ejemplar de conducta por hallarse situado mucho más allá del mundo de los hombres. Y esta concepción del Dios como simple potencia ultrafísica y ultrabiológica es extraordinariamente peligrosa para una sociedad cuyas premisas teológicas corresponden a la del "Dios-Amor".

Hablaremos, en efecto, de la humanidad de Supermán, pero esta humanidad está limitada a unos rasgos físicos, a unos pocos modos de conducta. Supermán muestra, por ejemplo, una misoginia muy marcada. Se han censurado algunas de las viñetas de "besos y abrazos" en esta publicación, pero lo cierto es que Supermán no es sólo un comic "inocente" desde el punto de vista erótico, sino que incluso es antierótico, con lo que incide en el extremo opuesto. Las relaciones del protagonista con Luisa revelan tal terror por parte del superhombre hacia un vínculo auténticamente sexual, y no digamos ya conyugal, que tienen que influir a la larga desfavorablemente en la formación sexológica del niño y del muchacho.

Se ha hablado también de "violencia" en los episodios de Supermán, pero no se trata de una violencia física, como en el caso de otras publicaciones, sino de una *violencia cósmica*. La mayor parte de los habitantes de otros planetas son hostiles a la raza humana, aspecto éste que ha sido criticado en la ciencia-ficción por pensadores como Patrik Moore. Se crea así un clima de guerra de "todos contra todos", y, peor aún, en una atmósfera rarificada en la que los perfiles de "los buenos y los malos" se diluyen.

En resumidas cuentas, Supermán aparece como la concepción de un genio fracasado, de un hombre dotado de una imaginación poderosísima, pero al que le faltó ese toque de belleza necesario para convertir las pesadillas de la mente en los ensueños de la Literatura. Quiso, sin duda alguna, buscarlo a su manera y hacerlo resucitar en un mundo ateo, pero

sólo pudo construir una caricatura. Lo más peligroso es que esta caricatura ha quedado fijada en la memoria de muchos hombres y mujeres que adoraron a Supermán cuando eran niños.

## Antecedentes históricos de Supermán

El Supermán no surge en un terreno desprovisto de antecedentes culturales. Podemos afirmar, en efecto, que bajo otros nombres distintos Supermán pertenece a todos los ciclos históricos y es el protagonista de numerosas leyendas cuya antigüedad se remonta a veces al segundo milenio antes de Jesucristo. Es, pues, un ejemplo de lo que el historiador de las religiones Mircea Eliade ha denominado *degradación de los mitos*: "Hoy comprendemos algo que en el siglo XIX ni siquiera podía presentirse: que símbolo, mito, imagen, pertenecen a la sustancia de la vida espiritual; que pueden camuflarse, mutilarse, degradarse, pero jamás extirparse. Valdría la pena estudiar la supervivencia de los mitos a lo largo del siglo XIX. Se vería cómo humildes, aminorados, condenados a cambiar incesantemente de apariencia, han resistido a esta hibernación, gracias, sobre todo, a la literatura" (2).

Estudiemos algunos de estos antepasados de Supermán:

1.º En el círculo *sumerio-babilónico-asirio* tropezamos con la figura legendaria de Gilgamesh, rey de Erech. Su epopeya ha sido registrada en doce tablillas descubiertas en Quyunjik (Nínive). También como Supermán, Gilgamesh no es humano en el sentido estricto de este término, ya que según la leyenda contiene dos partes de dios y una de hombre. Lo interesante es que, gracias a sus "superpoderes", vence primero al monstruo Enkidú, enviado por la diosa Ishtar. La hazaña ha sido plastificada en numerosos sellos y relieves que repiten esta tauromaquia primigenia (Enkidu tenía forma de toro) desde el segundo milenio antes de Jesucristo hasta la época de Nabopolassar. Pero esta no es la única proeza del héroe legendario: Gilgamesh parte en busca de la inmortalidad en compañía de Enkidú. Tiene que vencer en este intento mil obstáculos improvisados entre los que se cuentan monstruos de pesadilla, uno de los cuales termina apoderándose del alga de la inmortalidad que le había recomendado a Gilgamesh Uta-Natishpun, el Noé babilónico, único hombre que había escapado de las garras de la muerte (3).

(2) *Imágenes y símbolos*, de MIRCEA ELIADE. Editorial Taurus, Madrid, 1955. Véase también: *El héroe de las mil caras*, de J. CAMPBELL (F. C. E.).

(3) *Mythology*, de KRAMER, S. N. Filadelfia, 1944.

2.º *En el círculo egipcio*, el remoto antecedente de Supermán es Horus, hijo de Osiris y de Isis. Sostiene combates innumerables con Seth, Subek o Tifón, hermano y asesino de su padre, hasta que el malhechor es derrotado y Horus pasa a ser el Primer Faraón del Alto y del Bajo Egipto unificados. En uno de los papiros conservados se recoge, por ejemplo, un combate que parece arrancado proféticamente de un cuento de ciencia-ficción: Horus lucha desde una barca mágica con los cocodrilos enviados por Subek. Antes ha tenido que metamorfosearse en el Ojo Volador, emblema del disco solar, para hacer un "vuelo de reconocimiento" sobre las huestes enemigas. Y es curioso que en relieves de la época de los Ptolomeos se haya conservado la imagen de Horus ensartando con su lanza desde un caballo alazán a un monstruo que es, sin duda alguna, el cocodrilo Seth. De este relieve surgirá toda la iconografía cristiana de San Jorge y el dragón (4).

3.º *En el círculo hindú*, los puntos de contacto con Supermán se amplían sobremanera. Tan es así que surgen dudas de si no se ha producido una degradación "directa" de la figura de Rama o de Krishna, a través de las sectas neopitagóricas, gaósticas y maniqueas, y, más adelante, de la llamada "literatura de origen oriental". Rama es una parte de hombre y otra de dios. Esta "dosis" de divinidad disminuye en su tres hermanos, Bharata, Lakshmana y Satruña.

En realidad, Rama es uno de los *avatars* o revelaciones de Vichnú. Como protagonista del Ramayana, su misión es la de aniquilar a Ravana, rey de los Raksassas y enemigo de los dioses o adytias. De aquí que Rama posea una doble naturaleza: la humana, que determina sus relaciones con su esposa Sita y con los demás mortales, y otra divina, sin la cual le sería imposible vencer a los demonios. Esta misma duplicidad aparece en sus inmediatos colaboradores, como Hanumat, simple rey de los monos, pero capaz de dar un salto gigantesco desde el cabo de Comorín hasta Ceilán, en la forma que lo describe el poema: "Tras estas palabras, Hanumat, el primero de los vanaras, se lanzó de un bote impetuoso, sin dudar; el elefante de los kapis se creyó otro Suparna. El ímpetu de su impulso fue tal, que los árboles que cruzaba sobre la montaña sacudieron sus copas, formando un verdadero torbellino. Hanumat, arrastrando tras él a favor de su vertiginosa carrera los árboles de enfloradas ramas, cargados de koyashtibhas ebrias de amor, lanzóse por el cielo sin marcha. Arrancados por su impetuoso impulso, los árboles siguieron al instante al kapi, cual los parientes acompañan a uno de los suyos que parte para un largo viaje."

---

(4) De *Historia de las Religiones*, Ed. Vergara, Madrid, capítulo sobre Egipto, por JEROSLAW CERNY.

Las descripciones de combates y otras heroicidades anticipan directamente las proezas de Supermán, aunque este último se desenvuelva en un contexto "laico". La misma comparación podríamos establecer con el protagonista del Mahabaratta, Krichna, cochero de Arjuna, el jefe de los Kauravas. Se trata de la siguiente reencarnación de Vichnú, pero en el poema abundan más las descripciones teológicas y metafísicas, que alcanzan su cumbre en una de las partes de la epopeya: el Boghava Ghita o Canto de la Bienaventuranza. Estas slokas poseen una unción religiosa y ética de la que carecen, en cambio, los episodios de Supermán: "Todos los hijos de Dhrtarashtra, con los dioses y héroes Bhishma, Drona y Karna, con los más valientes guerreros de nuestro ejército, al introducirse en tus mandíbulas de poderosos dientes pierden sus cabezas al serles arrancadas llenas de sangre por tus poderosos dientes. Como las múltiples aguas corren al océano, así los héroes del mundo penetran en tus innumerables y llameantes bocas. Como un enjambre de moscas, cada vez más rápidas, son destruidas por el fuego, así las naciones, cada vez más veloces, se introducen en tus mortales mandíbulas. Con tus lenguas lames el Universo y absorbes todas las naciones en tus bocas, semejantes a una hoguera. El Universo entero es conquistado por el fuego de tu energía, todos nos quemamos, ¡oh Vishnú!, en tus horribles y gigantescos fuegos." (5)

4.º *En el círculo iranio*, Mitra es uno de los remotos antecedentes de Supermán. Incluso durante la fase helenística y el imperio romano, encontró su culto una difusión tan amplia como ese famoso protagonista de "comics". También, como Supermán, Mitra combate continuamente con un enjambre de monstruos y, sobre todo, con el principio del mal, Ah-rimán. En una de sus hazañas Mitra vence a un toro en singular tauromaquia, y de la sangre del animal surge una nueva primavera. Como afirma el profesor Alvarez de Miranda en "Las religiones místicas" (6): "El mundo animal y el vegetal obtenían su vigor por medio de este sacrificio, a pesar de que las fuerzas del mal intentaban frustrarlo; tal era el significado de los diversos detalles gráficos: el perro que lame la sangre-alma que brota de la herida del cuchillo, la serpiente que ávidamente quiere succionar esa sangre, y el escorpión, que, intentando detener la efusión del semen que brota abundante en el órgano del animal, oprime inútilmente sus testículos. En cuanto al contenido agrario, está patentizado no sólo por el simbolismo de las espigas o la cola del animal como prolongación de su médula, sino por el tema mítico de la vida, que nace de la sangre

(5) El fragmento del "Ramayana" lo hemos tomado de la traducción de JUAN B. BERGUA. El del "Canto del Bienaventurado", de la traducción de JOSÉ BARRIO GUTIÉRREZ, en Editorial Aguilar, Madrid.

(6) Editorial "Revista de Occidente", Madrid. 1961.

derramada por el toro. Todo esto nos remite a una religiosidad agraria y naturalista que procede del fondo proto-iránico o mitraísmo sobre el cual es oportuno insistir como antecedente de su futura evolución misteriosa. Según la antigua creencia iránica, el sacrificio del toro es el principio de toda cosmología: muriendo el toro da vida al principio vegetal, pero también la muerte de este animal encierra el origen de toda otra vida: de su esperma, una vez llevado hasta la Luna y purificado en ella, nacían todas las especies animales, de modo parecido a como en el mazdeísmo el origen del hombre se vinculaba a una efusión de esperma." En otro lugar, el profesor Alvarez de Miranda emparenta a Mitra con el Shamash babilónico, dios solar por antonomasia, y aquí surge una coincidencia curiosa: por su procedencia extraterrestre y por el emblema que porta en su peto uno de los comparsas (un disco y un rayo que lo cruza) también Supermán es divinidad héléfaca. Y es obvio que el Mitra tauróctono corresponde a un Supermán que lucha incesantemente contra una figura tenebrosa, nunca del todo aniquilada: Luthor, personaje demoníaco que encarna todos los elementos sombríos de la naturaleza humana y de la ciencia (7).

5.º *En el círculo germánico-escandinavo*, los Eddas y las Sagas, nos hablan de otros dos héroes: Odín, rey de la guerra y de las tempestades, y Thor, que según el "Diccionario mitológico universal", de Sainz de Robles (8): "Preside el aire, las estaciones, las tempestades y protege a los hombres contra los malos espíritus". Odín o Wotan "era hermoso y tan elocuente que hacía creer cuanto decía" (se expresaba con gusto en verso). Tenía el poder de transformarse instantáneamente en cuanto le placía. Cuando avanzaba dispuesto a combatir, su sola presencia volvía a sus enemigos sordos, ciegos e impotentes. El fijaba las leyes que regían las sociedades humanas. Si los muertos eran quemados era porque él lo había mandado. Su cuerpo estaba cubierto por brillantísima coraza y un casco de oro adornaba su poderosa cabeza. En sus manos refulgía una lanza, la lanza "Gungnir", forjada por los enanos, y que jamás erraba el golpe. Su caballo, "Sleipnir", era el mejor y más ágil de todos los corceles: tenía ocho patas y no había obstáculo que no pudiese franquear. Su morada habitual era una amplia sala toda resplandeciente de oro, la "Valhalla".(9)

Thor o Donar se identifica a veces con su padre, Odín, y con Balder, el Cupido germano-escandinavo. Pero Thor posee un temible adversario en Iormoungandur, con el que debe combatir hasta el fin de los tiempos. La historia de su expedición al país de los gigantes ha sido popularizada

(7) En un epígrafe posterior estudiaremos con más detenimiento esta interesante figura.

(8) Ediciones Aguilar, Madrid.

(9) De la *Mitología Universal*, de JUAN B. BERGUA.

en numerosos cuentos. Pero el héroe por antonomasia de la mitología germánica es Sigfrido, raptor del oro del Rhin y del anillo de los Nibelungos. La tetralogía wagneriana, inspirada en los dramas de Hebbel, ha popularizado suficientemente sus hazañas y sus tragedias como para que nos abstengamos de resumirlas. Sigfrido es, en efecto, el Supermán tudesco que entusiasmó a Nietzsche durante su época de relaciones amistosas con el genio de Beyruth. Y esta admiración fue rebotada de político en político hasta llegar a Hitler. Sus trucos para vencer la astucia de Brunilda, su fortaleza en el combate contra los monstruos que poblaban la Germania prerromana, encontrarán un digno sucesor en el superhombre yankee. Diremos, finalmente, que como Odín y Thor, Supermán es también señor de los elementos naturales, rey del rayo y de la lluvia, florificador taumatúrgico, etc. Sólo un punto le separa de sus antepasados germano-sajones: su indiferencia ante el sexo débil.

6.º *En el círculo chino*, el héroe es, además, un organizador y un inventor. Esto es lo que ocurre con Supermán, especie de deidad benéfica que no sólo lucha con malhechores supertecnificados o con monstruos planetarios, sino que protege a los hombres de la miseria y de la enfermedad. Aparece, pues, aquí un segundo aspecto que volveremos a encontrarnos en otros círculos culturales. En el chino, concretamente, Fo-Hi es el descubridor de los ocho símbolos (Kua), que habrán de originar la escritura. Fo-Hi cede el mando del Universo a Chin-Nung, inventor de la medicina, de la jurisprudencia y de las artes, y, al cabo de varias generaciones, aparece Hoang-Ti, "Patriarca de la Tierra Amarilla", que es en realidad el fundador del Imperio Chino. He aquí, pues, una tercera dimensión que veremos perfilarse en Supermán: ya no se trata del héroe *teratóctono* y *alexicanos*, para emplear una terminología cara a los historiadores de la religión, sino del innovador de las artes y legislador por antonomasia. En otros círculos culturales que trataremos a continuación, vemos cómo estos aspectos se subrayan con fuerza en lo relativo a sus héroes y demiurgos (10).

7.º *En el círculo maya-azteca*, Quetzalcoatl, antes de degenerar en una deidad sanguinaria, había sido el Supremo Legislador de los Mayas y luego de los Trascaltetas y de los Aztecas. El héroe vuelve aquí a revestirse con los caracteres del "deus-propitius" que no se limita a vencer en los combates, sino que sublima esta actividad guerrera contra las fuerzas del Mal, en el sentido de una intervención progresista y organizadora. Generalmente, este rival de Quetzalcoatl, la serpiente emplumada de los relieves de Teotihuacán, es Tezcatlipoca, pero también lucha con otros enemigos y contra los elementos adversos, según afirman los mitos recogidos en el

(10) Véase *The religion of the Chinese*, DEGROTT, J. J. M., Londres, 1912.

“Popol-Vuh”. En el relato de Pérez de Gomara, y sobre todo, en el discurso de Mōctezuma a Hernán Cortés, vuelve a manifestarse el carácter sote-riológico de este dios, esperado como un Mesías amerindio por los aztecas, chichimecas, tlaxcaltecas, etc. Aparecen por lo demás en el “Popol-Vuh” acontecimientos de corte surrealista como el de los enseres de cocina que se rebelan contra los hombres (11).

8.º *En el círculo australiano*, Spencer y Gillen, máximos conocedores de los Loritjás, Warrámungas, Aruntas, etc., han descubierto también las huellas de numerosos héroes míticos que vivieron en el llamado período *altcheringa*. Estos *altijrangamitjina*, o *tukutita* son en realidad algo más que héroes: encarnados en los *churinjas* forman el fondo inagotable de donde toda vida toma fuerza. Son, además, legisladores, demiurgos psicopompos. Su labor creadora se realiza por metamorfosis en plantas, rocas, montañas, animales y hombres. Luchan a veces entre ellos o se enzarzan con monstruos fabulosos, como la serpiente Karumari (a muchos miles de kilómetros de allí el dios Apolo fue también un dios *ofióctono*) (12).

9.º *En el círculo melanésico-polinésico*. Faltan aquí héroes ecuménicos que hayan alcanzado la difusión de un Herakles o de un Gilgamesh. Cada grupo de islas posee, en efecto, su héroe local. Por ejemplo, Tudava, en las islas de Trobriand, el dios Tangaroa, creador y legislador, en las islas Hawai. Pero en todos ellos se definen las mismas características que hemos apuntado en otros círculos culturales: su vigor físico extrahumano, su lucha contra las potencias maléficas, su actividad euménica, etc. (13)

10. *En el círculo africano*. Claro está que es un absurdo pretender hablar del mundo africano como de algo homogéneo, aun eliminando todos sus elementos semíticos y camíticos y entendiendo por Africa el continente negro por antonomasia. ¡Qué distancia más grande existe, en efecto, entre un bosquimano congoleño y un achanti de Ghana! por eso vamos a limitarnos a algunos ejemplos antológicos: los Chilluk, del Sudán, veneran a Nykang, el guía de su pueblo y Prometeo africano, puesto que roba el fuego a Dimo. En Nykang se concentran, además, facetas euménicas muy acentuadas: fue el primer legislador de los Chilluk y su primer médico. Como la Atenea de los griegos, es el *tejnites* por excelencia, al enseñar a los hombres el ejercicio de las Artes. Y Mana desempeña este papel entre los Batutsi de

(11) Véase la *Conquista de Méjico*, de L. PÉREZ DE GOMARA, Biblioteca Clásica Española, Barcelona, 1887. Además, *La relación de la conquista de Méjico*, por HERNÁN CORTÉS; Espasa Calpe, Madrid.

(12) Véase *La mythologie primitive*, de LUCIEN LÉVY BRUHL, Presses Universitaires de France, París, 1963.

(13) Véase *Estudios de psicología primitiva*, de BRONISLAW MALINOWSKI, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1948.



Ruanda, ya que no sólo es un dios creador, sino que intenta cazar a la muerte para alejarla de los hombres. Finalmente, entre los Achanti es Lisa el organizador supremo de los pueblos en su viaje por la tierra. Este "descenso" divino, esta degradación teológica es, en efecto, uno de los parámetros de la historia de las religiones: la encontramos no sólo en las subculturas, sino en las civilizaciones arcaicas, y aun en nuestro cristianismo. Poco importa que se trate más bien de un ascenso que de un descenso: el héroe Tudava surge de las entrañas de la Tierra. Supermán es, como ya veremos, también un dios degradado, aunque no por propia voluntad, sino por un cataclismo planetario (14).

11. *En el círculo griego*, la presencia de héroes es tan frecuente que podemos afirmar sin temor a equivocarnos que pocos lugares existen en la Grecia clásica en los que no se celebre el culto de algún personaje mítico cuyas hazañas tuvieron como escenario aquella colina o aquel pequeño valle.

Pero sin duda alguna, Herakles es el más popular de estos héroes. También él es una mezcla de dios y de hombre por ser hijo de Zeus y de una mujer mortal, Semelé. Sus doce trabajos nos hacen recordar inmediatamente la epopeya de Supermán: combates con monstruos de porte surrealista "avant la lettre", persecución de delincuentes como en el caso de Caco, intrigas policíacas, etc. Pero Herakles no es el único héroe de la mitología griega, sino el más señalado; tendríamos que añadir a este nombre el de Teseo, Castor y Polux, Orión, etc., etc. Cualquiera de ellos se halla en la línea de Supermán. Por lo demás, el epos helénico ha sido tan divulgado que creemos innecesario prolongar este párrafo (15).

12. *En el círculo céltico* nos encontramos, sin embargo, con una serie de datos que nos fuerzan a detenernos unos instantes. Creemos, en efecto, que es la mitología celta *el antecedente directo de Supermán*. Quizá pueda extrañar al lector que no demos este título a los mitologemas griegos. Pero, como veremos más adelante, las coincidencias con estos mitologemas son puramente tangenciales, o bien pertenecen a ese fondo de analogías que Jung denominó "arquetipos religiosos". Por ejemplo, nadie pensará que existió un contacto directo entre la civilización maya y la griega por el hecho de que la expedición de Quetzalcoatl presente similitudes sorprendentes con la aventura de los argonautas a la Cólquida. Existe, claro está, un sustrato común entre el Supermán y el círculo de ideas occidentales

(14) Hemos tomado estos ejemplos de "Mundos africanos", varios autores, Fondo de Cultura Económica, Méjico, 1959.

(15) Cualquier manual de mitología griega puede valer para extender estos breves apuntes. Véase, por ejemplo, *The Greek Myths*, Penguin Books Ltd., Londres, 1964.

impregnadas más o menos por la "Metamorfosis", de Ovidio, "El escudo de Herakles", de Hesiodo, el "Prometeo", de Esquilo, etc. Al fin y al cabo, los autores de esta publicación pertenecen a un círculo que comenzó a nutrirse de la cultura grecolatina. Pero por una serie de razones que ya discutiremos, Supermán toma sólo algunos aspectos secundarios o universales de los héroes griegos y, en cambio, empalma directamente con las figuras del círculo céltico-gaélico. Por lo demás, la cultura clásica de Jerry Siegel era muy pobre: en un episodio confunde, por ejemplo, "La Iliada", con la "Odisea" (16). Estudiemos, pues, con más detenimiento la mitología que floreció hasta épocas muy avanzadas en Inglaterra, Escocia e Irlanda, y las regiones francesas menos romanizadas.

Esta mitología se caracteriza por una serie de rasgos que habrá de recoger sin intermediario alguno la literatura de los libros de caballería. En primer lugar, sus héroes poseen poderes mágicos y no sólo superfísicos, como los personajes griegos. Es además, en general, una literatura descabellada, nebulosa; carece del racionalismo helénico. Su máximo representante es el "Mabinogion" de Gales. Allí aparece incluso una "máquina del tiempo", antecesora de la de G. H. Wells, y que es la cabeza del "bendito Bran"; el que la portara podría condensar en un minuto varios lustros. Los héroes del "Mabinogion" son Mana, Wyddan, Gwydion, Pwyll Brawn. Pero es sólo en la narración de *Kulhwch y Olwen* donde aparecen los personajes caballerescos del ciclo del Rey Arturo: Arturos, que es primordialmente un dios de la vegetación; Myrddin, el rey de la magia, que se transformará en Merlin; Bedwyr (Bedivere); Gwalchmei, que será más adelante Sir Gabain, y Gwenhwyfar (la reina Ginebra).

Héroes gaélicos son Cuchulainn, protagonista del epos irlandés "Tain Bo Cuailgne", que presenta un gran parecido con Herakles, y Fionn, padre del bardo Ossian. Todos estos relatos permanecerán en la memoria de los ingleses, escoceses e irlandeses hasta bien entrado el siglo XVIII, como lo prueba una cita de Joseph Addison y la "acogida" que tuvo la superchería de Macpherson, a finales de ese mismo siglo. Es, pues, obvio que los anglosajones y los normandos absorbieron este fondo primitivo de creencias y de supersticiones (17).

Por lo demás, renunciamos a extendernos en lo que podríamos denominar "la psicología del héroe". Ello podría dar origen a un grueso volu-

(16) Su ignorancia histórica es por lo demás notoria: la construcción de la esfinge de Mikerinos la sitúa en el reinado de Keops.

(17) No olvidemos que Shakespeare convierte al dios marino Lyr en el rey Lear. Gran parte de estos datos los hemos tomado de la colaboración de J. A. MAC CULLOCH en la *Historia de las Religiones*, c. f.

men y no una simple sinopsis como la que hemos intentado brindar hasta ahora en este artículo sobre Supermán. Basten sólo las anteriores acotaciones para demostrar que Supermán forma parte de un mito universal que se remonta a los inicios de la historia propiamente dicha. Es, pues, el último eslabón, por ahora, de una larga cadena cuyos eslabones se hallan esparcidos por todo el planeta y por todas las fases de la historia de la cultura.

Es inteligible, sin embargo, que como en toda evolución histórica, los antecesores de Supermán hayan sufrido épocas de eclipse más o menos absoluto. Por ejemplo, tendríamos que aguzar extraordinariamente nuestro sentido crítico al estudiar el lapso de tiempo que media entre la instauración oficial del cristianismo por el Edicto de Constantino y los precedentes inmediatos de ese personaje. Se produce entonces una dicotomía extraordinariamente interesante: reaparece el héroe profano que, salvo esporádicas intervenciones de la divinidad, cifra todo su poderío en la punta de su espada. Es el héroe de los cantares de gesta (Roldán, Mío Cid, Bernardo de Carpio, Sigfrido, Tristán). Pero por otro lado alcanzan una extraordinaria difusión las leyendas piadosas de corte hagiográfico en las que los santos realizan hazañas sobrenaturales. Es la literatura de "milagros" que aparece en toda Europa y de la que tenemos en España valiosísimos ejemplares, como "La vida de San Millán de la Cogollá", de Gonzalo de Berceo. Es claro que la Iglesia cristiana no habría permitido, oficialmente, la latría de estos santos, pero la sensibilidad popular los elevó en seguida al rango de divinidades secundarias y no faltaron eruditos que estableciesen una analogía entre las proezas de Herakles y las de estos bienaventurados.

Héroe profano, pues, y héroe sacro; el primero es el soldado invencible; el segundo, el escogido de Dios que realiza portentos con la ayuda de los ángeles, de la Virgen María o de Jesucristo. Sólo con la difusión de las llamadas "novelas de caballería" comienzan a fundirse estas dos figuras cuando el favor religioso empezaba a decaer en las postrimerías de la Edad Media. De ahí la prevención con que la Iglesia contempló el auge de esta literatura fantástica y de la razón que le asistía al parangonarla con los relatos paganos, porque, como hemos indicado más arriba, los héroes de estas novelas son los descendientes de divinidades y héroes semihumanos del ciclo céltico. Sus hazañas se siguen desarrollando en la neblinosa Inglaterra o en la verde Erin. Abundan en ellas los "golpes de fuerza", pero también las "ligaduras" mágicas que tanto actúan en el "Mabinogion". Sin embargo, la novela de caballería guarda las apariencias: los caballeros del Rey Arturo juran devolver a la Cristiandad el

cáliz de la última Cena, Lancelot y Amadís de Gaula son cristianos ortodoxos. etc. No vamos a profundizar en este análisis, que nos apartaría de nuestro objetivo. Lo que sí queremos subrayar es que tras una época de latencia (a esta época se ha referido recientemente Menéndez Pidal al hablar de los ciclos épicos) volvemos a descubrir una literatura que nos aproxima a Supermán, aunque esta vez se trate de Supermanes provistos de todos los arreos de la época del gótico flamígero.

Pero es también curioso constatar que bajo el impacto de la Reforma y Contrarreforma esta literatura de Supermanes desaparece. (Se ha hablado del influjo de Cervantes, pero nadie puede ser tan ingenuo que atribuya una relación de causa-efecto a la aparición del Quijote y a la decadencia de los Amadises y de los Tristanes; en efecto, cuando se edita la primera edición del Quijote, 1605, esta literatura ya había periclitado.) Pasan nada menos que tres siglos hasta que reaparezca una literatura que es ya de una manera definitiva el precedente inmediato de Supermán: la literatura de ciencia-ficción o de anticipación científica. Durante esos tres siglos, los super-héroes ocupan un puesto modestísimo en el reparto de la literatura europea. Nadie crea, sin embargo, que había desaparecido el culto de lo maravilloso en la conciencia popular. Pero, salvo en producciones marginales, los literatos retornan una y otra vez a los mitos grecorromanos con mayor o menor ingenio y bajo el ramaje frondoso de la tramoya barroca o rococó.

Sería, en efecto, apasionante investigar el porqué el siglo xx, heredero de dos siglos de industrialismo y de tecnificación, crea sus propios super-héroes. Quizá se deba en parte a una discristianización masiva de nuestra cultura; muy pocas personas creen en milagros, pero esto les obliga a rebuscar lo maravilloso, lo extraordinario en la dimensión del "misterium profanum". También es posible que se hayan producido, como en el Renacimiento, un desequilibrio peligroso en el psiquismo colectivo de los pueblos occidentales, como ocurre en los psicóticos; un exceso de racionalismo debe ser compensado por una dosis generosa de fantasía. Esta escisión ya se produjo a finales del siglo xix con un resultado sorprendente: la proliferación de los veladores espiritistas y la de relatos abracadabrantes (Allan Poe, Guy de Maupassant, Sheridan Le Fanu, etc.). Sólo que ahora lo fantástico va del brazo de la ciencia en ese género mixto que es la ciencia-ficción. Por eso los relatos de Supermán no admiten intervenciones de espíritus descarnados, muertos redivivos, trasgos o fantasmas. Es un mundo chato que desemboca sólo delante de sí mismo, pero sin un segundo piso o un sótano que ponga en contacto el mundo de los hombres con el Cielo o con el Infierno. Todo está explicado

científicamente hasta lo que todavía no puede explicar la ciencia. Podríamos hablar en este sentido de un antecesor inmediato de Supermán: Flash Gordon, pero fijémonos en un detalle fundamental en el que radica toda la originalidad de Supermán: desde la antigüedad grecorromana ningún héroe había poseído super-poderes. Nos explicaremos: la super-hazaña de un Amadís de Gaula o de un Tristán se debe a encantamientos, amuletos o talismanes; es decir, a fuerzas extrínsecas al mismo que las utiliza. Incluso Merlin es un simple hechicero. Flash Gordon no blandirá, claro está, ninguna pócima milagrosa o unguento mágico, pero sí potentes rayos desintegradores y naves interplanetarias que vuelan a la velocidad de la luz. Pero se trata del mismo fenómeno: seres humanos que "manejan" instrumentos sobrehumanos.

Supermán da un salto de dieciséis siglos y entronca con el Herakles de Hesiodo y el Ramayana de Valmiki. Es cierto que estos héroes utilizan también super-armas (la piel de león de Nemea, Hércules, o el gigantesco arco de Shiva, Rama), pero estos artefactos, que en Supermán son reemplazados por rayos o por cargas de trilita, son simples instrumentos al servicio de un ser de naturaleza semidivina. Son armas o super-armas en manos de alguien que ya de por sí posee capacidades muy superiores a las de un mortal. Este dato nos lleva directamente a un punto que discutiremos en el epígrafe siguiente: Supermán hace su aparición en un momento en que entra en crisis la religiosidad europea. Pero no solamente la religiosidad, sino la idea del hombre. En otras palabras: la publicación de Supermán no se aparta de los restantes microfenómenos culturales, en esa propiedad de ser síntoma de una determinada cosmovisión. No se le puede estudiar, pues, desde unos fríos postulados estilísticos o pedagógicos, sino en función de la Historia de Occidente.

## Análisis del personaje

Supermán es como término la transcripción exacta del inglés. Más consecuente hubiese sido el traductor español al verter este término a otro ya introducido por nuestros eruditos: "superhombre". Pero es que aun el término inglés es ya un monstruo idiomático; añade un prefijo latino a una raíz anglosajona: *Overman* y no Supermán hubiera sido la palabra correcta. De todas maneras, esas son cuestiones de poca importancia y nadie podrá ya cambiar el nombre a nuestro personaje.

Lo interesante es que "los padres" de Supermán debieron estar influidos por una concepción muy difundida por las doctrinas nazis: la del *su-*

*perhombre*, engendrada a su vez por Nietzsche. Heinz Politzer ha dicho de Supermán que es “el hijo legítimo, pero tenebroso, de la época hitleriana y de la bomba atómica”, y Luis Gasca (18) afirma, por su parte, que “es la encarnación del mito ario al gusto americano”.

En principio, nada más alejado del concepto nietzschiano que el del Supermán estadounidense, salvo esta identidad de nombres (*Urbmensch* es la transcripción alemana, aunque no híbrida, de Supermán), pero una serie de documentos demuestra que en algunos círculos nazis se admitía la posibilidad de mutaciones genéticas que habrían de convertir al *perhombre* ario, simple mortal, aunque privilegiado, en una raza divina. Se contaba, además, con una serie de potencias ignotas soterradas en la “psique” germánica, y en influencias teosóficas y parapsicológicas. En la base de todo esto se halla la creencia de una fuerza sobrenatural, o *Vrill*, de la que el nazismo tenía que apoderarse a toda costa para dominar al mundo. Como afirman Louis Pauwels y Jacques Bergier, en “El retorno de los brujos”, “el *Vrill* es la enorme energía de la cual sólo utilizamos una ínfima parte en la vida ordinaria, el nervio de nuestra divinidad posible. El que llega a ser dueño de un *vrill* se convierte en dueño de sí mismo, de los demás y del mundo. Aparte de esto, no hay nada deseable. Todos nuestros esfuerzos deben tender a ello. Todo lo demás pertenece a la psicología oficial, a la moral, a las religiones, al viento. El mundo va a cambiar. Los Señores saldrán de debajo de la Tierra. Si no hemos celebrado una alianza con ellos, si no somos también señores, nos veremos entre los esclavos, entre el estiércol que serviría de abono a las nuevas ciudades” (19).

Por lo demás, ¿no es acaso un salto fácil el trascender los límites humanos del líder, atribuyéndole facultades sobrenaturales? ¿No se divinizaron mucho siglos antes de Hitler, Alejandro de Macedonia, los Ptolomeos y los Lágidas, los mismos emperadores romanos, aunque estos últimos tuvieran que fenecer para ser ascendidos por senatoconsulta al rango de los dioses olímpicos?

El personaje Supermán aparece, en efecto, en una época en que el culto al líder o a una raza privilegiada había sido entronizada de nuevo en Europa. *¡Habent fata libelli!* Porque a veces es la fantasía de un autor la que se encarga de liberar a un país de sus necesidades imperiosas, encerradas en el inconsciente colectivo, cuando otros más audaces las plasman en la realidad. El culto del Poder quedó en los Estados Unidos encerrado entre las vitrinas de los quioscos.

---

(18) En *Imagen y ciencia-ficción*, publicado por la Sección de Actividades Culturales del Festival Internacional de Cine de San Sebastián, 1966

(19) Editorial Plaza & Janés, Barcelona, 1964.

Supermán no es el hijo de un dios, sino el único superviviente de un espantoso cataclismo que destruye el planeta Krypton. Luego, para complacer al lectorado femenino, aparecerá una prima suya que se llamará "Superniña". Pero es curioso que, eliminando estos adminículos innecesarios y que restan grandeza al héroe, Supermán es el último vestigio de una raza superior que ha conocido un ocaso de los dioses más estrepitoso que el de las divinidades wagnerianas (20). Esta destrucción a escala planetaria posee esos antecedentes en la historia de las religiones: los Kaly Yuga, de los Upanishadas; el despedazamiento de Zagreo, del que sólo se salva el corazón, recogido amorosamente en un pliegue de Zeus; los ciclos cósmicos del Popol Vuh; el poema "Peri physeos", de Empédocles; la semilla mundo de los Dogon, etc. (21).

Vibran también en este inicio supermaniano otros arquetipos divinos: por ejemplo, el mito del Paraíso perdido, el del destierro celeste del héroe, etc. Lo cierto es que es una versión astronómica y termodinámica, muy a gusto del siglo XX, del tema sempiterno de la Encarnación (Supermán toma cuerpo en el periodista Clark Kent). Fijémonos también que el dios ya no se contenta con ser hijo de un modesto ebanista, ni tampoco llega en sus ambiciones a ser príncipe heredero como Buda o como Rama, sino que escoge una de las profesiones más prestigiosas en los Estados Unidos.

Pero como Manú, Horus, Thot, Anu y otros muchos dioses legisladores, se erige en defensor de la Humanidad. No hay, en efecto, problema que Supermán no pueda defender, salvo el de la muerte. Como Herakles, destruye sistemáticamente a los "pillos", pero en muchas ocasiones rebasa el marco terrestre e interviene como árbitro y *deus ex machina* en las contiendas interplanetarias. Finalmente, evita catástrofes nacionales y pone fuera de combate a monstruos tremebundos. En resumidas cuentas, Supermán es:

1.º *Dios legislador*. No sólo mantiene la armonía, el *Tao* del universo, sino que fija normas indelebles para que se mantenga así sin necesidad de su intervención. Es la *lex animata* del universo, cuya capital es Metrópolis, la Roma o la Constantinopla de esa especial religión que es el supermanismo.

2.º *Dios demiurgo*. No crea *ex nihilo*, por supuesto; al nacer él ya

---

(20) "Superniña" podría haberse convertido en la Morrigan, de la mitología celta, o mejor dicho, viceversa. Incluso en uno de los episodios se presenta como Epona, la diosa de los caballos de la religión gala. Pero le faltó fuerza poética a Siegel para crear una poderosa divinidad femenina.

(21) Véase *Le Mythe de L'Eternel Retour*, de MIRCEA ELIADE. Gallimard, París, 1949.

existía el Cosmos, pero el Dios cristiano sólo aparece en algunas interjecciones. Es como si el universo hubiera existido desde siempre y Supermán fuese su reformador, el arquitecto que pule sus imperfecciones, añadiéndole ciertos adminículos como la misteriosa ciudad liliputiense de Kandor.

3.º *Dios taumaturgo* que obra no sólo por su superfuerza física, sino por sus recursos mágicos, “ligadores”, como los de Varuna. Es por eso rey de los elementos y señor del curso de los planetas.

Lo único que le diferencia de los héroes célticos es su frigidez sexual y la utilización de ingenios más avanzados que el escudo y la clava de Herakles. Porque con un poco de imaginación podríamos relacionar la piel de león que cubre al héroe de Nemea con el uniforme interplanetario *sui generis* que utiliza Supermán (22).

Por otra parte, conviene que nos detengamos unos momentos en los personajes que colaboran con Supermán: Luisa, una Deyanira puritana “made in USA”, con un deseo incontenible de casarse con Supermán y de descubrir, con la misma curiosidad que Pandora o que Acteón, la verdadera personalidad del periodista. Es claro que este tema de la curiosidad es uno de los símbolos de casi todas las religiones, y como tal arquetipo rebasa toda interpretación psicoanalítica. En el caso concreto de Supermán, una interpretación psicológica se impone, sin embargo, en un primer plano hermenéutico: es patente la existencia de un complejo de Electra en Luisa. Este complejo no sólo explica la curiosidad de la agraciada secretaria, sino la frigidez de Supermán respecto a ella. Quiero decir que las relaciones Supermán-Luisa se hallan planteadas en un plano padre-hija; es, por tanto, el horror al incesto el que aparta a Supermán no sólo de un contacto sexual con su colaboradora, sino de un desvelamiento de su naturaleza divina (23).

Superniña, Batman, Saturnia, Solar, Rebotador, con poderes semejantes a los de Supermán, han surgido por las mismas razones que el monoteísmo es muy difícil de mantenerse en los pueblos primitivos. Y hasta el mismo superhéroe, como simple periodista, tiene un padre y una madre a los que el autor despacha pronto para no tropezar con peliagudos problemas acerca de la doble naturaleza de demiurgo (24).

Quizá el más interesante de estos personajes secundarios sea Luthor, concreción humana del arquetipo demoníaco que encontramos en muchos

(22) Figura en su pecho un escudo heráldico que nos hace recordar una vez más los Libros de Caballerías. La veste y sobreveste son también típicamente medievales, con ligeras modificaciones.

(23) El profesor ROF CARBALLO ha hablado en más de una ocasión de la curiosidad acteónica y del mito de Tiresias. Como se sabe, OTTO RANK hace del incesto uno de los “leit motiv” de todas las literaturas populares.

(24) El tema de la “exposición” de niños semidivinos no sólo aparece en la mitología griega, sino en la céltica: a Edipo habría que contraponer Don Tristán de Leonís, hallado en un bosque.



sueños de hombres y mujeres contemporáneos. Luthor no posee superpoderes, pero sí artefactos de ciencia-ficción capaces de mantener en jaque a todo el universo, si Supermán no descendiese en el momento más propicio para poner fuera de combate al "superpillo". En el número de marzo de 1965 de la revista "Cuadernos para el diálogo" decíamos, en efecto, al transcribir los sueños de un paciente nuestro: "Aparecen como grandes brujos, que con su magia negra y sus artefactos mecánicos persiguen al durmiente y le entrelazan en sus redes diabólicas. En uno de los sueños, por ejemplo, siente que se traslada en una canoa encima de unas olas plomizas. A lo lejos se destaca como unas ciudadelas flotantes que le producen la misma impresión de irrealidad que ciertos paisajes de Patinir..." Quizá haya algo más de esto en la publicación Supermán: un recelo ante el hombre de ciencia, recelo que comparte en general el pueblo norteamericano, a pesar de su obsesión por "barrer" talentos aquende y allende el Atlántico con destino a sus universidades y centros de investigación.

El enano con sombrero hongo que aparece en otros relatos es un segundo antihéroe que no obra mediante artefactos científicos, sino con su magia negra. No es, sin embargo, un brujo o un nigromante, sino que corresponde exactamente a lo que los historiadores de la religión califican con el término de *trickster* o "hacedor de jugarretas" (25). El antiarma que utiliza contra este personaje el poderoso Supermán es también de naturaleza mágica y se basa en la capacidad energética de los nombres, en la que creen todos los pueblos primitivos (26): pronunciando el nombre del enano al revés, éste desaparece.

Pero existe un arma especialmente temible para Supermán: la Kryptonita, en todas sus variedades. La Kryptonita es un mineral procedente del desaparecido planeta Kryptón y que neutraliza la superpotencia de Supermán, reduciéndole a la condición de un simple mortal. Es, parodiando el lenguaje de los teólogos, la *antitheína* por excelencia, pero este detalle que parece una simple mentefactura del autor para proporcionar más "suspense" a la acción tiene sus antecedentes en muchos mitologemas; recordemos sólo, para no pecar de frondosos, el talón de Aquiles y la cabellera de Sansón. Y debemos añadir un detalle interesante: la fuerza de la Kryptonita se basa en una *mana u orenda* especial que Mircea Eliade ha puesto de relieve en la mezcla de piedad y de temor con que los pueblos primitivos se dirigen

---

(25) Véase, por ejemplo, *Religion Among the Primitives*, de WILLIAM J. GOODE, The Free Press, Ltd. Londres. 1964.

(26) Véase *Les Fonctions mentales*, de LEVY-BRUHL, Presses Universitaires de France, París, 1951.

a las piedras y a las rocas. Una misma roca o guijarro puede ser energizante o debilitante, según que el que la toca se halle en estado de tabú o de "preparado" para dicho contacto. Esto es, por ejemplo, lo que ocurre con los famosos Churingas australianos o con las piedras ancestrales de los maoríes. Supermán y la Kryptonita se hallan, pues, en un estado de relación tabú, y es lógico que el superhombre, a pesar de todos sus superpoderes, sienta ante la Kryptonita el mismo temor que Jacob ante los Betilos de Jarán (27).

Por lo demás, Supermán goza de una parte considerable de las prerrogativas divinas; no es ubicuo, pero se traslada a velocidades superiores a las de la luz; es inmortal (salvo que la Kryptonita lo hubiese reducido a simple criatura humana); su mirada atraviesa los cuerpos opacos y termina fundiéndolos (hay aquí un cóctel de creencias relativas a la clarividencia y al llamado *aojamiento*); desvía de su trayectoria a planetas enteros y ni que decir tiene que, como a Shiva, los golpes más fuertes ni le inmutan siquiera, incluyendo los de trenes lanzados a toda velocidad y los de obuses de grueso calibre. Además, es superinteligente: aprende idiomas con mucha mayor rapidez que la que ofrecen algunas academias, resuelve problemas de cálculo superior sin necesidad de disponer de un cerebro electrónico, etc. Y por si fuera poco, se traslada en el tiempo con la misma facilidad con que un ciudadano corriente se pasea por las aceras. Esto quiere decir que en un momento determinado puede estar estrechando la mano de Amílcar Barca y en el minuto siguiente al Presidente Roosevelt.

En cuanto a sus "cualidades morales" es obvio que Supermán encarna la bondad, pero una bondad de tipo policíaco; se limita a deshacer entuertos y aliviar agravios, aunque le falte la candente humanidad de un Don Quijote de la Mancha. Por ejemplo, ya hemos insistido que se muestra extraordinariamente reacio a mantener algo más que unas simples relaciones amistosas con Luisa, aunque no falten los graciosos que afirmen que en esto demuestra una vez más su superinteligencia. Pero tampoco cae en los brazos de las deliciosas huries de otros planetas que con más o menos ropa intentan seducir al superhéroe con sus superencantos.

Con esta descripción queda agotado el perfil psicológico y teológico de Supermán; a su autor no le interesó, desde luego, profundizar en el alma de su criatura. Y una cosa quisiéramos también echarle en cara a Supermán: que, a pesar de sus maravillosas capacidades para aprender idiomas, hable un inglés tan deficiente.

(27) Véase *Tratado de la Historia de las Religiones*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1954. Otro libro interesante es *Fenomenología de la religión*, de VAN LEEWE, Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1964.

1.º *Análisis de contenido de la publicación Supermán, realizado por el Instituto de la Opinión Pública (28).*

Recogemos aquí los resultados de un análisis de contenido que realizó el Departamento de Psicología del Instituto de la Opinión Pública, como primera fase de un trabajo más amplio sobre Supermán.

Se analizaron *todos* los ejemplares que nos proporcionó la Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y la Hemeroteca Nacional. Los títulos analizados ascienden a un total de 203.

Estos episodios se remontan, todo lo más temprano, al año 1958 y alcanzan el año 1964, año este último en que Supermán fue prohibido por la Dirección General de Prensa. No contamos, pues, con números anteriores al año 1958, pero esta falta de representatividad con respecto a las primeras publicaciones en lengua castellana queda compensada por el hecho de que muchos de los números aparecidos en fechas tardías son simples reimpressiones de otros números importados en el lapso 1945-1958.

En cuanto a la clasificación de los argumentos debemos tener en cuenta que todos ellos pertenecen a la llamada ciencia-ficción, en cuanto se utilizan recursos y explicaciones que, aun siendo de naturaleza científica, rebasan las posibilidades actuales de la ciencia de la tecnología. Es más; los mismos superpoderes del protagonista y de sus adláteres no son atribuidos a razones de índole sobrenatural, sino a condiciones biológicas especiales del planeta Kryptón o de otros. Ya dijimos cómo esta explicación seudocientífica o, si se quiere, fantacientista, encierra arquetipos divinos.

Hay, sin embargo, un pequeño grupo de historietas que entroncan con la llamada "literatura mágica" del siglo XIX, pero que por la copresencia de extrapoliaciones científiconaturales, han sido encerrados en la especial categoría de ciencia-ficción mágica.

---

(28) Agradecemos a la Cátedra de Psicología General de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid (Profesor D. Mariano Yela) la colaboración prestada.

## CUADRO NUM. 1

*Reparto de las historietas de Superman, por el tipo de argumentos*

<u>Argumento</u>	<u>Número</u>	<u>Porcentaje sobre el total</u>
Ciencia-ficción policíaca ... ..	62	31
Ciencia-ficción biológica ... ..	45	22
Ciencia-ficción de intriga ... ..	28	13
Ciencia-ficción de intriga amorosa ... ..	23	11
Ciencia-ficción de traslación temporal ... ..	14	7
Ciencia-ficción mágica ... ..	10	5
Ciencia-ficción psicológica ... ..	10	5
Ciencia-ficción bélica ... ..	5	3
Ciencia-ficción astronómica ... ..	2	1
Ciencia-ficción cibernética ... ..	1	0,5
Ciencia-ficción cómica ... ..	1	0,5
Otros ... ..	2	1
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>203</b>	<b>100,0</b>

a) Predominan, pues, los argumentos de ciencia-ficción policíaca. En ellos, los “pillos” suelen utilizar super-armas que, a veces, amagan neutralizar los super-poderes del héroe kryptoniano y de sus secuaces (Superniña, Batman, Saturnia, etc.). El principal de los anti-héroes es el maquiavélico Luthor, científico despiadado que utiliza sus artefactos y su sabiduría en actos delictivos. Pero Luthor (ya lo hemos subrayado antes) no es un simple facineroso, sino que es el enemigo, por antonomasia, de la Humanidad; juega en los episodios de Superman el papel del Satán de la *Civitas Dei* de San Agustín. Ni que decir tiene que los “pillos” son apresados, rara vez muertos, pero Superman se limita a entregarlos a la Policía, actuando como *deus ex machina*. Ya veremos cómo, en general, los episodios de Superman contienen muy escasas escenas de violencia, a pesar de lo que se ha afirmado a este respecto. Los delincuentes son “ligados” (he aquí otro arquetipo religioso) por los superpoderes de Superman o de sus supercolaboradores. Queda, pues, muy poco espacio para una lucha que exige el conflicto entre dos fuerzas de la misma naturaleza y de intensidad no muy dispar.

b) La ciencia-ficción biológica ocupa el segundo puesto de la clasificación (20 por 100 del total). Conviene, sin embargo, que precisemos el término: entendemos por S. F. biológica la intervención de factores vitales situados en o por encima del orbe "natural". Por eso los argumentos de monstruos inciden en este subgénero, pero también aquellos otros en los que aparecen mutaciones biológicas o especies humanas y humanoides con facultades especiales, etc. En este sentido, Supermán no se aparta de otras obras de mayor calidad literaria: las novelas de Van-Vogt, Brown, Wright Fowler, etc. Muchos de los argumentos de S. F. biológica se superponen a los de naturaleza astronómica, pero en casi todos los casos es fácil establecer el distingo.

c) *Ciencia-ficción de intriga*.—La intriga es aquí de muy variada taxonomía, pero, en general, se centra en torno a la identificación de Supermán en la figura de Arthur Clark. El Supermán consigue burlar la "curiosidad teológica", "acteónica", de Jaime Olsen, Luisa Lane, etc., y la duda sigue incólume en la conciencia de los humanos. Otras veces se producen extraños equívocos en los que Jaime Olsen u otros amigos de Supermán son tomados por superhombres al intentar jugar a dioses.

d) *Ciencia-ficción de intriga amorosa*.—Su porcentaje considerable nos afianza en la idea de que el mundo de Supermán debe permanecer fuera del ámbito infantil, aunque *de facto* haya engendrado los tebeos más solicitados por niños y adolescentes. La intriga amorosa consiste aquí en los intentos por parte de Luisa Lane para que Supermán se case con ella. Otras veces aparece una rival amorosa: Lina Luna. Es interesante la resistencia que demuestra Supermán a pasar por las horcas caudinas del himeneo. En esto sí que se diferencia nuestro héroe de sus homólogos del círculo griego, tan inclinados a las teogamias. Pero la renuncia a la sexualidad queda patente, sin embargo, en otros héroes como Gautama y Orfeo, entroncado este último con el círculo frigio.

f) *Ciencia-ficción mágica*.—Constituye como un capítulo especialísimo del círculo Supermán y sólo hasta cierto punto se le puede incluir en el género común de la ciencia-ficción, pero este acabalgamiento entre lo mágico y lo científico se da en otras obras de anticipación científica como en "La ciudad", de Clifford Simak. Aquí es un duendecillo burlón el que crea numerosas complicaciones a Supermán, pero este tiene a su disposición una fórmula mágica que expide al travieso "infrapillo" a la quinta dimensión de donde procede: basta con pronunciar al revés el nombre del duende. Otras veces hacen su aparición en estos argumentos amuletos, talismanes, hechizos, etc., que luchan contra los superpoderes del protagonista.

g) Los *restantes* argumentos supermanianos apenas merecen ser citados por la escasez de su incidencia. Sólo el subgénero *psicológico*, con su énfasis en los superpoderes parapsíquicos, destaca con un 5 por 100 de la distribución total. Los argumentos *bélicos* son tan poco frecuentes que aparta decididamente toda la producción Supermán de otras publicaciones de gran éxito como "Hazañas bélicas", "Goliat", "El Capitán Trueno", etc.

2.º *Longitudes medias de las frases de los globos y de las frases de apoyatura.*

El método que utilizamos consistió en contar el número de palabras contenidas en la primera fase de las viñetas de todos los ángulos superior derecha de cada historieta. Si no existían "globos" o "bocadillos" en algunas de esas viñetas, se tenía en cuenta la que se hallaba inmediatamente a la izquierda. Para los textos de apoyatura se siguió el mismo procedimiento. Se consideró como frase el conjunto de palabras encerradas entre punto y punto. Luego se promedió los índices parciales, con los siguientes resultados:

TABLA NUM. 1

(29) $\bar{X}$ Longitud frases globos ... ..	7,92
$\bar{X}$ Longitud frases apoyatura ... ..	3,92

Las frases son, pues, de mediana longitud, no así las de apoyatura, que son cortas. En general, si tenemos en cuenta que la comprensión de un texto es función de la longitud de sus frases, en igualdad de circunstancias nos encontramos con que Supermán es de fácil lectura; se halla al alcance de todos los públicos.

3.º *Número de americanismos y de incorrecciones gramaticales, por ejemplar.*

Por *americanismos* entendemos todas aquellas palabras y giros idiomáticos que suelen presentarse en las traducciones u obras originales hispanoamericanas. Incluimos, pues, no sólo los hispanoamericanismos propiamente dichos, sino los galicismos, anglosajonismos, etc. En cuanto a las incorrecciones gramaticales, fuimos bastante generosos, ya que sólo consideramos como tales las que de una manera patente violentaban la sintaxis.

El promedio de americanismos por ejemplar es de 2,18, número bastante elevado. Se incluyen palabras como "reportar", "pillo", "empacar", etcétera. Las incorrecciones obedecen a una traducción literal del original americano: "me comienzo a volver un centauro", "es seguro que yo ganaré el concurso de inventos".

(29)  $\bar{X}$ : Medida aritmética.

## SUPERMAN, MITO DE NUESTRO TIEMPO

En general, el lenguaje es infantil; abundan las interjecciones y las frases son de corte muy sencillo.

### 4.º *Número de viñetas de violencia.*

Ya dijimos que Supermán no es esencialmente una publicación de violencia, en el sentido *físico* de este término, sino en el *cósmico*. Muchas de sus historietas consisten en luchas a vida o muerte contra monstruos y delincuentes, pero la agresividad se descarga mediante superpoderes o superartefactos. Rara vez los monstruos o los delincuentes son aniquilados, sino que terminan bloqueados o disminuidos en su capacidad para hacer el mal. Generalmente, además, las armas convencionales (pistolas, cañones, cuchillos) fracasan lamentablemente, bien contra Supermán o sus supercolaboradores (Solar, Camaleón, Rebotador, etc.) o cuando se aplican contra los "superpillos" (Luthor, por ejemplo). En esto sí que los combates mitológicos son más violentos que los de Supermán (recordemos las epopeyas divinas del Ramayana o la Gigantomaquia del círculo helénico). Supermán es un dios "ligador", como Varuna, y por eso el mismo Luthor no es condenado a muerte, sino al destierro perpetuo en la llamada "región fantasma".

He aquí los datos estadísticos:

### CUADRO NUM. 2

#### *Promedio de viñetas de violencia*

<u><i>Tipo de violencia</i></u>	<u><math>\bar{X}</math> en 203 ejemplares</u>
Puñetazos y golpes ... ..	1,26
Golpes de arma blanca ... ..	0
Disparos de arma de fuego ... ..	0,86
Disparos con artefactos atómicos.	0
Explosiones... ..	0
Abordajes, accidentes mecánicos...	0
Discusiones e insultos ... ..	1,04
Torturas ... ..	0,58
Número de muertos y heridos ...	0,58
Otros ... ..	0,68

Fíjense los lectores que estos promedios representan viñetas o fracciones de viñetas, con lo que el número es algo superior al que resultaría de tener en cuenta las escenas.

5.º. *Número de viñetas fantásticas.*—El autor de Supermán no vacila en derrochar una fantasía ilimitada en la presentación de escenas “fuera de orden”: monstruos repulsivos, artefactos de pesadilla, metamorfosis que ni el mismo Kafka hubiera barruntado, etc. Todo el arsenal de la ciencia-ficción se despliega aquí sin traba alguna. Por eso hablar de viñetas fantásticas signifique quizá minimizar el problema: todos los argumentos son fantásticos desde el comienzo hasta el final. Sólo por razones de mensuración cuantitativa hemos tenido que tener en cuenta las “unidades” de las historietas, obteniendo los siguientes resultados:

TABLA NUM. 2

<u>Tipo de viñetas fantásticas</u>	<u>Promedio (por ejemplar)</u>
De otros planetas ... ..	1,81
De artefactos de ciencia-ficción ... ..	2,60
De monstruos ... ..	1,62
Otros ... ..	1,68

Los promedios son, pues, bajos; pero no debemos olvidar lo que decíamos unas líneas más arriba: que todas las tramas son fantásticas. Además, Supermán utiliza un mínimo de artefactos, y sólo en un porcentaje no muy amplio de relatos aparecen monstruos. Y es que, en realidad, el único monstruo es Supermán.

6.º. *Promedio de viñetas con hazañas de Supermán.*—Los índices revelan aquí un predominio aplastante de los “superpoderes”: el doble de intervenciones con respecto a las facultades meramente humanas de Supermán como Clark Kent o como tal Supermán. Una consideración especial merecen los actos de abnegación y generosidad. Supermán es, como ya hemos dicho antes, un “dios propicio”, benefactor de la humanidad, como Manú, Pallas Athenea, Prometeo... Sólo en contadas ocasiones utiliza artefactos de ciencia-ficción, que, en cambio, son las herramientas obligadas del “superpillo” Luthor y de sus secuaces.

TABLA NUM. 3

<u>Tipos de hazañas</u>	<u>Promedio (por ejemplar)</u>
Actos de abnegación y generosidad ... ..	2,14
Mediante superpoderes ... ..	6,52
Mediante poderes naturales ... ..	6,10
Mediante artefactos de fantaciencia ... ..	0,96



7.º *Tipo y número de antihéroes.*—Van en cabeza los delincuentes comunes, seguidos por los científicos (Luthor) y los monstruos planetarios o submarinos. Es curiosa esta prevención supermaniana hacia el hombre de ciencia, prevención que comparten otras publicaciones y programas populares de ciencia-ficción “made in U. S. A.”.

Luthor y otros sabios delincuentes utilizan, en efecto, todos sus conocimientos en perjudicar a la humanidad. Son crueles, ambiciosos, cerebrales; intentan a toda costa el triunfo de sus ideas, aunque ello suponga el aniquilamiento de sus semejantes. En este sentido se identifican con los miembros de otras civilizaciones superiores a la humana, según esa imagen negativa del “extraespacio” que tanto abunda en las obras de ciencia-ficción. Para cumplir sus objetivos utilizan preferentemente artefactos, potencias parapsicológicas y hasta fórmulas mágicas. Ya hemos insistido en el contexto demoníaco de estas figuras y que encontramos en otros antihéroes: los ángeles rebeldes en “El paraíso perdido”, de Milton, utilizan la pólvora; “La Circe”, de “La Odisea”, emplea sus conjuros mágicos, etc. En general, el antihéroe demoníaco es, en la literatura universal, el supertécnico o el mago, cuyos recursos aparecen revestidos de un aparato descomunal, pero que se derrumba ante los superpoderes, de humilde apariencia, del héroe divino.

8.º *Distribución de la iniciativa en las historietas.*—En general, la iniciativa se reparte entre los dos bandos, como muestra la tabla siguiente:

TABLA NUM. 4

Promedio de páginas en que la iniciativa pertenece al bando enemigo ... .. .	2,24
Promedio de páginas en que la iniciativa se reparte entre dos bandos ... .. .	1,98
Promedio de páginas en que la iniciativa pertenece a Supermán.	2,10
Promedio de páginas sin especificar posesión de la iniciativa.	3,1

Es obvio que Supermán comienza a vencer a sus enemigos en las últimas páginas. En cambio, el arranque de la historieta es favorable a sus enemigos.

9.º *Frases moralizantes.*— He aquí una lista completa de las frases encontradas en los globos y en los textos de apoyatura, que encierran una tesis ética. Una de estas frases se repite en todas las historietas, en el fondo de algunas de las páginas: “respeta los muebles de tu escuela”. Hemos transcrito las frases en su versión literal, sin excluir los errores gramaticales.

## Frases moralizantes

Los superhéroes trabajan como pocos; dedican su vida a combatir el mal.

Debes consagrar tu vida a hacer el bien.

No se deben enseñar malas acciones disfrazadas de bien.

Cuando se cometen malas acciones el castigo es inevitable.

Hay que solicitar justicia para las personas inocentes y débiles.

El código de Supermán impide cometer daños.

Hay que ser bondadoso con los niños.

Las armas más poderosas son la lealtad y el honor.

Supermán es agradecido.

Si no vivimos en paz, pereceremos todos.

Hay que dedicar la vida al bien.

No puedo rehusar pues sería una decepción para ellos (los niños).

Si nos pudiéramos deshacer de él sin *acabarlo* (sic). Después de todo logró salvar a mi amigo el chimpancé.

Los supersticiosos son tontos.

Esta isla ya no será una prisión de esclavos.

Debo dedicar mis poderes al bien común.

¡En qué situación me ha puesto mi avaricia! Ojalá su hermano sea igual de generoso con su dinero.

Hacia el bien a los pobres dándoles dinero.

Lo haré por ayudar a la gente.

Al ver vidas en peligro, Supermán se detiene.

La Patria ante todo.

Prometí a Supermán afrontar emergencias.

Batman completa un servicio social.

Todos cometemos errores; pero se necesita valor para admitirlo.

No es bueno jactarse de lo que no se sabe.

Fue para fines benéficos y al mismo tiempo me sirvió para probar tu eficacia.

Visité un pueblo en 1869 y ayudé a los pobres.

Supermán es bondadoso con los animales.

Supermán emplea el castigo con quien utiliza métodos poco loables.

Adonde vayas haz lo que digan.

Es mejor hacer el bien discretamente.

Supermán no quiere mentir.

Supermán no puede hacer daño a ningún ser viviente. No puede hacer el mal sino el bien.

Hay que cumplir el deber.  
La amistad es algo maravilloso.  
Se debe cumplir la Ley.  
Hay que amar a los animales.  
Antepondré mi libertad al bien de la humanidad.  
El saber que fui útil será mi recompensa.  
Tu proposición es halagüeña, pero no hacemos tratos con pillos de tu calaña.

Sacrificó su vida.  
Las supersticiones son producto de la ignorancia.  
Nuestro hijo no perecerá por nuestra culpa.  
En el nuevo planeta podré hacer el bien.  
He perdido mis superpoderes, pero he ganado a mis padres.  
Salvar a la aldea.  
Respetar los muebles de tu escuela.

Estas frases nos describen de nuevo un Supermán bondadoso, de conducta intachable, aunque nunca se haga referencia a una Norma Superior o a un Credo Religioso.

10. *Esteretipos*.—Entendemos por *esteretipo* cualquier juicio que hace referencia a una realidad colectiva y que tomamos de nuestro medio ambiente sin someterlo a crítica o a confrontación experimental.

La inmensa mayoría de los esterotipos que aquí transcribimos son inofensivos; no así los referentes al matrimonio y a los científicos.

## Lista de esteretipos

### a) *Esteretipos nacionales*.

La China es el país del opio.  
Esquimales: ignorantes y buenos.  
Faraones: injustos.  
Rajás indios: ricos.  
Indios como conocedores de muchos secretos.  
Suiza: relojes y quesos.  
Enemistad entre planetas.  
Nazis: guerra.  
China como país en que se pronuncia o se habla con ele.  
Seres de otros planetas: más adelantados.  
Planetas: agresividad.

### b) *Esteretipos profesionales*.

Juez: justo.

Médico: cruel, estafador.  
Exploradores: valientes.  
Periodistas: audaces, incrédulos, sin escrúpulos, indiscretos.  
Cantante moderno: ídolo, triunfador.  
Directores: estafadores del público.  
Espías: cobardes y traidores.  
Escritores: admiración.  
Jefes: hurafios y tiranos.  
Empleados del fisco: rigurosos.  
Artistas: callejeros.  
Militares: tiranos e inflexibles.  
Alcalde: gordinflón.

c) *Estereotipos sexuales.*

Mujer: curiosa.  
La mujer desea ver a los hombres rendidos ante ella.  
Las mujeres celosas son crueles.  
Cuando uno está enamorado, el otro no hace caso.  
La mujer desgraciada es rencorosa.  
A las mujeres les gusta los hombres modernos.  
Las mujeres son mandonas.  
Las mujeres tienen mal genio.  
Las muchachas son coquetas.  
Mujer: intuitiva.  
Mujer: emotiva.  
Las mujeres se enamoran del don Juan.

d) *Estereotipos culturales.*

Los emperadores romanos: frívolos y crueles.  
Sabio: sádico.  
Inventores: diabólicos.  
Las máquinas no se equivocan.  
Científicos: malévolos, distraídos, brujos, ambiciosos, traidores, al  
quimistas, excéntricos, renegados.  
Trece y martes: mala suerte.  
Ciencia para el mal.  
Futuro: un mundo perfecto.  
Políticos: traidores.  
Inventores: locos.  
Amistad: fidelidad en momentos difíciles.  
Castillos con fantasmas.

Cine: escuela de corrupción.

e) *Estereotipos familiares.*

Matrimonio como esclavitud.

f) *Estereotipos sociales.*

Millonario: excéntrico y a veces altruista, caprichoso.

Delincuentes: crueles.

Dictador: tirano.

Damas dedicadas a obras de beneficencia.

Pillos: incorregibles, falseadores.

Reformatorio: institución buena.

La hija del alcalde, como la más guapa, se casa con el más fuerte.

Ladrones: ingeniosos y sin escrúpulos.

g) *Otros estereotipos.*

Todo el mundo busca cariño.

Joven: engreído.

Juventud como irreflexiva y presuntuosa.

11. *Número de viñetas sexuales.*—Esta cifra asciende a 81, lo cual representa una cifra insignificante en un total aproximado de 11.000 viñetas. Las más “atrevidas” consisten en besos de Supermán a Luisa Lane y viceversa. En general, Supermán es de una inocencia meridiana.

12. *Viñetas censuradas.*—Este epígrafe se refiere exclusivamente a los ejemplares proporcionados por la Comisión de Publicaciones Infantiles. Anotamos las viñetas en las que hacía acto de presencia el lápiz rojo del censor. Veintisiete ejemplares habían sido prohibidos, posiblemente por el contexto general, y por eso nos limitamos a aquellos otros en los que se especifican viñetas censurables por una u otra razón.

De su análisis resulta la tabla número 5.

TABLA NUM. 5

<u>Razones de censura</u>	<u>Número de viñetas censuradas</u>
Por ser terroríficas ... ..	34
Por ser irreligiosas ... ..	30
Por ser eróticas ... ..	21
Por aceptar la magia ... ..	21
Por razones desconocidas ... ..	19
Por su violencia ... ..	4
Por ser absurdas ... ..	1

Es lógico que las razones sexuales no figuren en primer lugar por ser Supermán un personaje que en muchas ocasiones peca de frígido. Transcribamos alguna de las frases o escenas censuradas por una u otra razón:

a) *Por ser terroríficas*: se han censurado viñetas en las que aparecían hombres de piel verde, con cuernos en la cabeza, con rabo, con un cuello muy alargado, monstruos horripilantes, etc.

b) *Por razones sexuales*: Luisa y Supermán se besan en la boca o en la cara; Superman dice a Luisa "tus besos son más peligrosos que la Kryptonita"...

c) *Por razones religiosas*: se subrayaron en rojo las viñetas en las que aparece Mefistófeles, se acepta la evolución de las especies, la inmortalidad del cuerpo, las facultades telepáticas y suprabiológicas, etc. Hay que incluir aquí las viñetas en donde se realizan experiencias de magia negra...

### *Conclusiones*

1.º La publicación Supermán corresponde a un mito de nuestro tiempo, con lejanos antecedentes históricos. El héroe Supermán es, en efecto, un arquetipo divino muy degradado.

2.º Sus antecedentes remotos se hallan en la mitología céltica. El eslabón intermedio son los "libros de caballerías" y su antecedente inmediato es el género de ciencia-ficción.

3.º La publicación Supermán no es "apta para menores" de catorce años, por las siguientes razones:

- a) Por el gran número de estereotipos nocivos que contiene.
- b) Por no presentar un héroe que actúe como objetivo de identificación.
- c) Por su fantasía pseudocientífica, que impide una formación e información idóneas a nivel del psiquismo infantil.
- d) Por sus incorrecciones gramaticales.